

Dirigirse a Dios como Padre en oración – Mateo 6.9 – Domingo 46

Pr E Maljaars

Lectura - Mateo 6:1-15.

Salterios:

227:1-3

235:1-3

278:1-5

83:1-3

203:1-5

Querida congregación, por naturaleza, entramos en este mundo sin oración, sin necesidad de Dios en nuestras almas. Sin ningún pensamiento de necesidad de reconciliación con Dios y sin deseo de comunión con Dios. Por naturaleza, no somos conscientes del deleite que se puede encontrar al abrir nuestro corazón a Dios. Pero, cuando Dios comienza con Su obra salvadora de gracia en el corazón de un pecador, él o ella comienza a orar desde lo más profundo de su corazón a Dios. Y luego continúa: Los hijos de Dios necesitan que el Señor les enseñe qué orar, y necesitan que el Espíritu les ayude continuamente en oración. Escucha a Pablo, un experimentado/maduro hijo de Dios, y lo que confiesa en **Romanos 8:26**, “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.”

El Espíritu Santo, que es Espíritu de oración y súplica, nos hace dispuestos a orar. Él nos enseña a orar. Ayuda en la oración para que invoquemos a Dios con el corazón y el alma. Cuando no tenemos palabras para expresar nuestra profunda necesidad de Dios, Él intercede por nosotros, como dijo Pablo, con gemidos. Y no sólo el Espíritu Santo sino también el Señor Jesucristo, el Gran Intercesor a la diestra del Padre, ayuda e instruye respecto a la oración.

Amados, esta tarde comenzamos meditando en la instrucción dada por Jesucristo a los discípulos cuando le pidieron: “Señor, enséñanos a orar”. El Señor Jesucristo respondió a su pedido dándoles lo que llamamos el Padrenuestro o la Oración Perfecta. El Señor Jesucristo dio este ejemplo de oración dos veces a Sus discípulos. La primera vez se los dio en el sermón del monte como lo encontramos en Mateo 6:9-13 y la segunda vez en Lucas 11:2-4.

Esta oración, dada por Jesucristo, se puede dividir en tres partes: La primera es la dirección. En segundo lugar, contiene seis peticiones: tres para la gloria y el reino de Dios y tres relativas a nuestras necesidades espirituales y físicas. En tercer lugar, termina con una acción de gracias y una doxología.

Jesucristo dio esta oración como ejemplo y para enseñar a orar. Jesucristo no nos dio esta oración para que la recitemos como una máquina, sin necesidad ni sentimiento, numerosas veces para recibir el perdón de nuestros pecados. No necesitamos repetir palabras vacías en oración, sino que necesitamos el espíritu de oración. La verdadera oración se hace con un espíritu de humillación y temor, hablando con el corazón y la boca a Dios. **Salmo 25:1**, “A ti, oh Jehová, levantaré mi alma.”

Matthew Henry, un comentarista, comparó el Padrenuestro con una carta enviada desde la tierra al cielo. En esta carta hay muchas peticiones y peticiones. El hombre caído tiene muchas necesidades, y el Dios Todopoderoso tiene abundancia para suplir esas necesidades. Cuando enviamos una carta, normalmente escribimos en el sobre a quién va dirigida. Por ejemplo, si le escribes una carta a tu mamá, escribirás en el sobre: “Querida mamá”. (El nombre de tu madre)

Hijos de Dios, ¿a quién debemos dirigir esta carta, que es enviada desde los hombres caídos en la tierra al Dios Todopoderoso del cielo y de la tierra? Jesucristo dijo que debemos dirigirla como sigue: “Padre nuestro que estas en los cielos”.

Lo que Jesucristo enseñó en el Padrenuestro y cómo todos los creyentes deben dirigirse a Dios como “Nuestro Padre Celestial” se explica en Domingo 46 en las preguntas y las respuestas 120 y 121. Puede encontrar esto al final de su Salterio en la página 368. Leamos juntos el domingo 46.

Domingo 46

120.Pregunta. ¿Por qué nos pide nuestro Señor Jesucristo que nos dirijamos a Dios diciendo: “Padre nuestro”?

Respuesta. Para despertar en nosotros, desde el principio de nuestra oración, el respeto filial y la confianza en Dios que deben ser el fundamento de nuestra oración. Es, a saber, que Dios ha venido a ser nuestro Padre por Jesucristo, y nos concede con mayor seguridad las cosas que Le pedimos con fe, que nuestros padres nos otorgan las cosas de este mundo.

121.Pregunta. ¿Por qué se añade: “que estás en los cielos”?

Respuesta. A fin de que no tengamos ninguna idea terrestre de la majestad celestial de Dios, y esperemos de Su omnipotencia lo que necesitamos para nuestro cuerpo y nuestra alma.

Dirigirse a Dios como Padre en oración

- 1. Como un Padre amoroso.**
- 2. Como Padre generoso**
- 3. Como Padre celestial.**

Querida congregación, creo que todos estamos de acuerdo en que la verdadera oración es algo difícil de hacer. Una cosa es orar con la boca, pero otra cosa es orar con el corazón. **Salmo 62:8**, “Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. Selah”

Queridos hermanos, ¿no debemos regañarnos a nosotros mismos con respecto nuestras oraciones y de la frecuencia con la que nos sentimos sin oración? ¿O muchas veces sentimos la necesidad de orar, pero nuestro corazón está frío, se siente sin vida y sin fe? La oración es íntima. Es comunión con el Dios Todopoderoso. Y con qué frecuencia nos sentimos inadecuados para abrir nuestros labios pecaminosos e inmundos y venir a la presencia de Dios mediante la oración. Dios es infinito, Santo y Justo y los queridos hijos de Dios a menudo tiemblan al orar. Queridos hermanos, ¿cómo debemos ser estimulados a orar? ¿Qué podría motivarnos a orar? ¿Qué podría movernos a orar? ¿Qué puede encender nuestros afectos para orar? Jesucristo da la respuesta en la oración del Señor. Él enseña a sus ovejas afligidas y atribuladas a comenzar la oración con “Padre nuestro que estás en los cielos”. ¿Por qué enseñó a comenzar la oración de esta manera? Que, desde el comienzo mismo de nuestra oración, nuestros corazones estén motivados con una reverencia y confianza infantiles en Dios. El fundamento de nuestras oraciones es acercarnos a Dios como Padre en Jesucristo. Qué rica instrucción para los pobres pecadores. ¡Qué gran consuelo para los miserables pecadores!

A los hijos de Dios se les instruye a dirigirse a Dios como “Padre” en oración. **Mateo 6:9**, “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos.” ¿Qué desea el Señor Jesucristo instruir a Sus ovejas con este discurso inicial? Jesús anima a todos los verdaderos creyentes a presentarse ante Dios en oración como su Padre. Queridos creyentes, ¿por qué Jesucristo les instruye a orar a Dios como su Padre Celestial? Bueno, entonces con la ayuda del Señor consideraremos esto en los siguientes tres puntos.

Dirigirse a Dios como Padre en oración - Como un Padre amoroso.

Quizás algunos de ustedes no tengan buenos pensamientos sobre su padre terrenal debido a sus acciones pecaminosas. Quizás era un hombre difícil y duro y le tienes miedo. (Oro para que el Señor te ayude y sane) Otros de ustedes ni siquiera conocen a su padre terrenal por diferentes razones, oro para que lleguen a conocer a Dios como su Padre celestial. La forma en que vemos a nuestro padre terrenal puede afectar la forma en que percibimos a Dios Padre. Es importante que nos demos cuenta de esto y que nos demos cuenta de cuán errónea es la percepción que podemos tener. ¿Qué nos enseña la Biblia acerca de Dios Padre hacia Sus hijos? La Biblia habla de Dios como Padre de manera positiva.

¿Qué aprendemos del término “Padre”? El término padre implica accesibilidad. Dios como Padre atrae nuestros sentimientos hacia Él. Dios en Jesucristo es un Dios accesible. **Juan 6:37**, “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”

Queridos creyentes, Dios es su Padre, por medio de Jesucristo. Jesucristo, al ordenarte que te dirijas a Dios en oración “Padre nuestro que estás en los cielos”, te está enseñando que Dios es accesible. Esto debería impulsarte a acudir a Dios en oración con reverencia infantil. En Él vives, te mueves y tienes tu ser y Él se deleita en que vengas a Él en oración mirándolo como a un Padre. Cuando la relación es sana en una familia natural, el padre es el protector y el proveedor y lo hace con amor hacia su familia. Los hijos aman a su padre, confían en él y acuden a él con sus necesidades y cuidados, y esto enternece el corazón del padre: desea que se confíe en él. Esto es lo que también implica el término “padre” en un sentido celestial. Un verdadero creyente tiene una relación viva, no es sólo conocimiento bíblico mental. En la relación entre Dios Padre y Sus hijos, Él conoce a cada uno perfectamente y quiere que acudan a Él en busca de protección y provisión. Dios desea que piensen en Él como un Padre; no como un extraño, como alguien que no conoces o alguien a quien te preguntas si te ayudará y cuidará. Dios es un Padre celestial amoroso y perfecto para todos Sus queridos hijos. **Salmo 103:13**, “Como un padre se compadece de [sus] hijos, [así] Jehová se compadece de los que le temen”

Dios como Padre cuida de toda la creación. Él suple las necesidades de sus criaturas. Queridos creyentes, son mucho más queridos por Dios Padre de lo que Él quiere a los pájaros. Escuchen lo que Jesucristo dijo en **Mateo 6:26**, “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?”

Queridos creyentes, Dios es su Padre, por medio de Jesucristo. Jesucristo, al ordenarte que te dirijas a Dios en oración “Padre nuestro que estás en los cielos”, te está enseñando que Dios es un Dios que se deleita en una relación. Estás en una relación profunda con Dios, Él es tu Padre. Un padre bíblico se deleita en hablar y tener una relación con sus hijos. Dios como Padre desea tener una relación contigo, queridas ovejas del Buen Pastor. Él desea que le hables. Le encanta escuchar tu voz. Dios tu Padre anhela que lo busques en oración, que le hables. Dios desea tener comunión con los pecadores a través de Jesucristo de manera paternal. Un padre bíblico desea cercanía con sus hijos.

Jesucristo está instruyendo a los creyentes, los hijos de Dios, a ver a Dios como su Padre amoroso. Jesucristo les está instruyendo que Su Padre los ve como hijos, no como siervos sino como hijos. Esto habla de una relación cercana. **Romanos 8:14**, “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

“Señor, enséñanos a orar” y Jesucristo dijo en **Mateo 6:9**, “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos,” ¿Qué desea el Señor Jesucristo instruir a Sus ovejas con este discurso inicial? Dios Padre adopta a los pecadores en Jesucristo para tenerlos como hijos. Dios es un Padre Soberano y Misericordioso. Dios es un Padre personal para Sus hijos. Dios es un Padre misericordioso y amoroso para los pecadores indignos a través de Jesucristo.

Hijos de Dios, puedes acudir a Dios en oración dirigiéndolos a Él como su Padre. Abra su Biblia en **Efesios 1:3-5**, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,”

A veces sucede que un padre o una madre repudia a un hijo o a una hija, esto es triste, terrible y doloroso. Los hijos de Dios, debido a sus pecados, a veces pueden sentir que Dios los ha abandonado, pero Él es un Padre Fiel y nunca los abandonará. Leemos en **Isaías 49:14-16**, “Pero Sion dijo: Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí. ¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros.”

¡Qué preciosa promesa! ¡Qué Padre tan fiel! Querida congregación, tener a Dios como su Padre a través de Jesucristo lo es todo; así es la vida. Dios es un Padre amoroso. Es accesible a través de Jesucristo. Él se deleita en tener una relación paternal con los pecadores a través de Su Hijo. En una familia bíblica, los hijos respetan a sus padres y confían en ellos.

¿Por qué más nos instruye Jesús a orar “Padre nuestro que estás en los cielos”? Para que, al momento en el que abrimos nuestros labios pecaminosos a Dios en oración, tengamos reverencia y respeto. Pero también, que acudamos a Él como un Padre amoroso con confianza confiando en Él. Hijos de Dios, su Padre que está en el cielo conoce cada cabello de su cabeza y ninguno caerá a tierra sin Su voluntad. Dios tu Padre desea que descanses y confíes en Él, como confesó su hijo Isaías en **Isaías 12:2**, “He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí.”

Oh, qué profunda instrucción de Jesucristo al instruir a Sus discípulos a orar y dirigirse a Dios como su Padre Celestial. Queridos creyentes, Jesucristo les instruye a orar y acercarse a Dios como su Padre. Dios es su Padre Todopoderoso para guiarlos, guardarlos y preservarlos. Dios es su Padre Misericordioso, para perdonar todos sus pecados. Dios es tu Padre Justo para

absolverte de todas tus iniquidades y transgresiones por la sangre de Su Hijo. Abre tu biblia **Colosenses 1:12-14**, “con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”

Querido pecador, ¿echas de menos esta relación con el Padre celestial? Él es un Dios consumidor para aquellos que no se arrepienten de su pecado y no buscan refugio en Su Hijo, Jesucristo. Oh pecador, refugiarte antes de que sea demasiado tarde. El Padre Celestial es un Padre amoroso sólo para aquellos que son redimidos por Su amado Hijo, Jesucristo, pero sin Él, Dios es un fuego consumidor.

Antes de considerar nuestro segundo pensamiento, cantemos el número 83:1-3.

Dirigirse a Dios como Padre en oración - Como un Padre generoso.

Querida congregación, no hay un padre perfecto en esta tierra, todos somos pecadores. Y sin embargo, como padre pecador, sé dar buenos regalos a mis hijos cuando me los piden. Cuán infinitamente mejor es Dios Padre para sus queridos hijos que le piden buenos regalos. Jesucristo dijo en **Mateo 7:11**, “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Incrédulos, deseo hablarles un momento, pueden pedir a Dios cosas buenas para su alma. Tal vez digas: “Pero yo me he convertido en un pecador horrible con todas mis malas acciones. Y tal vez preguntes: “¿Dios me llama a arrepentirme y buscarlo?” Sí. ¿Puedo pedirle a Dios cosas buenas para mi alma? Sí. Los israelitas se habían convertido en pecadores muy malvados ante los ojos de Dios y escuchan lo que Dios les dice en **Amós 5:4**, “Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis;”

Amigos, Dios tiene el poder y la capacidad de dar las cosas buenas que necesitas para tu alma. Oh, oro para que esta tarde veas tu deplorable estado y comiences a orar: “Dios, ten misericordia de mí, pecador”. “Dios, renueva mi corazón”

Y queridos creyentes, qué estímulo pedir a Dios su Padre todo lo que necesitáis para el alma y el cuerpo. Dios es un Padre amoroso, pero también un Padre generoso. Le encanta dar buenos regalos. Dios da como Padre. Se anima a los niños a acudir a sus padres y pedirles las cosas que necesitan, especialmente cuando saben que sus padres tienen un corazón compasivo y generoso para ayudarlos en sus necesidades. Jesucristo dijo en **Mateo 6:9**, “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos”. ¿Qué desea el Señor Jesucristo instruir a sus

ovejas con este mensaje inicial? Él desea instruirlos a acudir a Dios como un Padre generoso con todas sus necesidades. Esta tarde, por un momento, para animar a todos los queridos hijos de Dios a orarle por todas sus necesidades, consideremos lo que Dios Padre da a los pecadores indignos. ¿Qué da Dios Padre? Dios se entrega.

Piense en lo que Jehová le dijo a Abraham en **Génesis 15:1**, “Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.” Oh, cómo debió haberse sentido Abram. Había dejado la casa de su padre en Harán y recibió lo que no hay palabras que puedan describir. Recibió el regalo más grande, Dios mismo.

Mis queridos amigos, el amor y los dones de un padre terrenal no son nada comparados con el amor y el don de Dios Padre. Dirigirse a Dios como un Padre generoso. ¿Qué da Dios Padre? Dios Padre dio a Su Único Hijo Amado, Jesucristo. **2 Corintios 9:15**, “Gracias a Dios por su don inefable”. ¡Qué regalo! Dios Padre dio a Su Hijo como profeta para enseñar a Sus hijos. Dio a su Hijo como sacerdote para que se sacrificara por ellos. Y Dios Padre dio a Su Hijo, Jesucristo, para que fuera su Rey, para conquistar sus corazones y para gobernarlos y guiarlos. Dios Padre dio a Su Hijo Jesucristo para ser el sustituto de aquellos que no tienen más que pecado. Dios Padre dio a Su Hijo para que fuera todo lo que los pobres pecadores necesitan. Él tiene justicia para cubrirlos y sangre para limpiarlos. ¡Que Padre amoroso! ¡Que Padre generoso!

¿Qué más da Dios Padre? Les da el Espíritu Santo para renovarlos, habitar en ellos y guiarlos. **Romanos 8:14**, “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.” Dios Padre da a Sus hijos el espíritu de adopción. **Romanos 8:15-16**, “Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

Dios es un Padre generoso. Él se entrega. Él dio a su Hijo. Él da el Espíritu Santo. Y Él nos da Su palabra, el precioso evangelio. ¡Qué regalo! Por la palabra aplicada por el Espíritu Santo, los pecadores pueden conocer a Dios Padre, a Dios Hijo. La Palabra de Dios es el fundamento de la verdadera fe. La Palabra de Dios es el medio de fe salvadora en los corazones de los pecadores en Jesucristo. Por las Sagradas Escrituras, los pecadores pueden volverse sabios para el único camino de salvación por la fe en Jesucristo.

Hijos de Dios, Dios su Padre les dio a Su Hijo para salvarte. Él te dio Su Espíritu para renovarte y guiarte a la gloria. Él te dio Su Palabra para revelarte a Su Hijo.

Él dio Su Palabra para santificarte para que seas conformedo a la imagen de Su Hijo. ¡Qué regalos! ¡Qué padre! ¡Que Padre amoroso y generoso!

Amigo mío, amiga mía, tú que vives según tu carne y practicas el pecado. Tú que estás intentando llenar tu corazón con los dones del mundo. ¿Escuchas lo que extrañas? Te pierdes los regalos más benditos. Lo extrañas todo y tus ojos están ciegos para ver cuán terrible es el estado en el que te encuentras. Aún perteneces a un padre horrible, Satanás. Ruega al Señor Dios Todopoderoso que abra tus ojos espirituales para ver tu gran necesidad. Perecerás si no te arrepientes y buscas la vida en Dios a través de Jesucristo. Busque buenos dones de Dios en su Hijo. ¡Búscalo hoy! **Salmo 86:5**, “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.”

El mejor regalo es que Dios se entregue a un pecador a través de la sangre de Su amado Hijo por el poder del Espíritu Santo. Estos dones nos son revelados por Su Palabra. ¡Ay qué regalos! ¡Oh, qué padre! ¡Qué amor! Oh, pueblo de Dios, pensad en estos grandes dones y que seamos animados a orar a Dios como nuestro Padre y a derramarle nuestro corazón. Es un Padre lleno de compasión y misericordia. **Salmo 86:15**, “Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,”

Jesucristo dijo en **Mateo 6:9**, “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos”. ¿Qué desea el Señor Jesucristo instruir a sus ovejas con este discurso inicial? Las ovejas necesitan guía todos los días; son tontas. Un buen padre terrenal desea guiar a su familia, pero es pecador y muchas veces comete errores. Dios es un Padre que guía. Él tiene infinita sabiduría para instruir y guiar a los pecadores necios. Dios Padre guía de manera perfecta; No comete errores; puedes confiar en Él y seguirlo; hijos de Dios, tu Padre tiene consejo para guiarte. **Salmo 73:24-25**, “Me has guiado según tu consejo, Y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.”

Queridos creyentes, orad a Dios como Padre, pidiéndole todo lo necesario para el alma y el cuerpo en la vida aquí en la tierra y también para la vida venidera en el cielo. Pídele a tu Padre gracia para vivir para Su gloria, gracia para obedecerlo, gracia para servirlo y amarlo, gracia para resistir el pecado, etc. Puedes pedirle a Dios tu Padre, en el nombre de Jesucristo, toda buena dádiva que necesitas. Tu Padre le deleita dar. **Santiago 1:17**, “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”

Oh, hijos de Dios, que estas pocas palabras acerca de Dios como un Padre amoroso y generoso los animen a orarle con confianza. Escondiéndose bajo Sus alas Todopoderosas con reverencia y

amor infantiles. Pero Dios también es un Padre Celestial. Consideraremos esto en nuestro último pensamiento.

Dirigirse a Dios como Padre en oración - Como Padre celestial.

Los discípulos le pidieron al Señor Jesucristo: “Señor, enséñanos a orar”. Y Él respondió enseñándoles a orar, dirigiéndose a Dios: “Padre nuestro que estás en los cielos”. Esta es una frase combinada. Hijos de Dios, su Padre en Jesucristo está en los cielos. No sólo debes sentirte animado a orar con confianza y reverencia infantiles porque Dios tu Padre es amoroso y generoso, sino también porque Él está en el cielo. ¿Por qué esto debería estimularte a orar de esa manera? Consideremos algunas reflexiones:

“Padre nuestro que estás en los cielos” Dios Padre está presente en todas partes, pero particularmente en el cielo. **Salmo 115:16**, “Los cielos son los cielos de Jehová;” Dios nuestro Padre está en los cielos en gloria y majestad. Oh, cómo esto debería humillarnos hasta el polvo ante Dios en oración. **Salmo 96:4 y 6**, “Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Temible sobre todos los dioses. Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y gloria en su santuario.”

Orar y dirigirnos a Dios como “Padre nuestro que estás en los cielos” debería motivarnos a pensar en Su infinita santidad y nuestra pecaminosidad y llenarnos de asombro y reverencia. Isaías vio en una visión un poco de la gloria de Dios. Vio a los serafines volando alrededor del trono de Dios y clamando: “Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos” ¿Qué efecto tuvo esto en Isaías? **Isaías 6:5**, “Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.”

“Padre nuestro que estás en los cielos”. Esto es para motivarte a orar con confianza en Dios como Padre Todopoderoso. Los padres terrenales y pecadores están indefensos en muchos sentidos, pero Dios el Padre no. Él es infinito en poder. **Salmo 89:6 y 8**, “Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados? Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? Poderoso eres, Jehová, Y tu fidelidad te rodea.”

Queridos creyentes, un día serán llevados a casa con su Padre celestial. Queridos hijos de Dios, Jesucristo los instruye a orar con esta dirección para motivarlos a pensar en su futuro hogar. Esta tierra no es nuestro hogar: eres un peregrino. Tenga esto en cuenta también cuando presente la petición. ¿Sigues pidiendo cosas terrenales que no tienen valor? Tu Padre proveerá para tus

necesidades a medida que avanzas en tu viaje, pero esta tierra no es tu hogar. ¿Dónde está nuestra casa? En el cielo con Dios Padre.

Jesucristo les dijo a sus discípulos que iba a ir a prepararles un lugar y regresar y llevarlos a casa. Oró a su Padre para que sus ovejas estuvieran con él. **Juan 17:24**, “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.” Y piense en lo que Jesucristo le dijo a María Magdalena. **Juan 20:17**, “Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”

Oh, queridos creyentes, qué futuro hogar tan bendito tenemos. Un lugar donde hay comunión por siempre con Dios nuestro Padre. Liberado para siempre del pecado y de la carne. Por siempre con tu hermano mayor, Jesucristo. Y también, con la familia de Dios, con la multitud innumerable de los redimidos.

Amigo mío, amiga mía, tú que estás muerto en pecados y transgresiones (Efesios 2:1) y vives según los deseos de tu carne, el cielo no es tu hogar. Dios es tu Creador, pero no tu Padre. Tu morada eterna será un lugar infinitamente diferente. Será un lugar sin Dios. Será un lugar de sufrimiento eterno con tu padre Satanás. Pero en este momento todavía estás en la tierra de los vivos, y Jesucristo tiene una instrucción para ti: escucha. **Marcos 1:15**, “diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”

Qué maravilla que el Dios Todopoderoso de los cielos y de la tierra, Aquel que es demasiado puro para mirar el pecado, se deleite en ser Padre de los pecadores indignos. Queridos hijos de Dios, tomará una eternidad alabarle por Su gran gracia al hacernos Sus hijos a través de Su Hijo Jesucristo. **1 Juan 3:1**, “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”

Hijos de Dios, qué misericordias y bendiciones inmerecidas están contenidas en la instrucción del discurso en lo que Jesucristo enseñó: “Padre nuestro que estás en los cielos”. Que meditemos estas cosas y que el Espíritu Santo aplique estas bendiciones a nuestras almas para que vivamos santamente para gloria de Dios y con gozo en Dios Padre. Vive con anticipación de tu herencia a través de la sangre de Jesucristo.

Hijos de Dios, queridos creyentes, terminemos con una doxología adecuada.

2 Corintios 1:3, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,” Amén.

